



(Foto: Ejército de EUA, Mayor Lindsey Elder, USARPAC)

El general Vincent K. Brooks, comandante del Ejército de EUA en el Pacífico, visita un área de entrenamiento, 18 de enero de 2105, con el general Xu Fenlin, comandante del Ejército Popular de Liberación (PLA) en la región militar de Guangzhou, durante el décimo Intercambio de Resiliencia en la Administración de Desastres anual en el cuartel Macun en Haikou, provincia de Hainan, República Popular de China. El evento de cooperación de seguridad hace hincapié en la interacción práctica codo a codo con el PLA en el entrenamiento de ayuda humanitaria y operaciones de socorro en casos de desastre.

El Ejército, la colaboración y el siglo estadounidense en el Pacífico

Teniente coronel Daniel Gibson, Ejército de EUA
Capitán Jon Cheatwood, Ejército de EUA

Con el océano Pacífico extendiéndose por 63,8 millones de millas cuadradas de agua abierta, es fácil olvidarse de la importancia del poder terrestre de EUA en la región. Si bien se ha escrito mucho en los últimos años referente a la importancia del reequilibrio de la Nación para el Pacífico, muchos líderes del Ejército pueden cuestionar cuál rol jugarán sus fuerzas terrestres en este teatro estratégico. En peligro están las fuerzas que se centran singularmente en la cultivación de capacidades de maniobra de armas combinadas a costa de su capacidad de entrenar y asesorar adecuadamente a las fuerzas de naciones anfitrionas. Este punto de vista miope podría frustrar las iniciativas destinadas a lograr los objetivos operativos y estratégicos en el Pacífico.

En el presente artículo, se sostiene que las actividades de asistencia a las fuerzas de seguridad (SFA), un subconjunto de iniciativas generales de cooperación de seguridad del Departamento de Defensa (DOD), son cruciales para dar forma al ambiente de seguridad en el área de responsabilidad del Comando del Pacífico de EUA (USPACOM). Se analizará también el teatro estratégico del USPACOM, discutiendo el papel del Ejército en la cooperación de seguridad, revisando lecciones de las misiones de asistencia a las fuerzas de seguridad y haciendo recomendaciones con respecto a cómo el Ejército debe organizarse, adiestrarse y equiparse para su rol en el área de responsabilidad del USPACOM. La asistencia a las fuerzas de seguridad bien ejecutada en la región tiene gran potencial para lograr los objetivos estratégicos de EUA.

Un análisis del teatro estratégico del USPACOM

La visión del presidente Barak Obama de un enfoque renovado en la región de Asia y el Pacífico fue clara durante su primero mandato. En sus comentarios de noviembre de 2011 ante el parlamento de Australia, Obama recordó a la audiencia que «Estados Unidos ha sido y siempre será una Nación del Pacífico»¹. Esta visión fue reafirmada en la *National Security Strategy de 2015* [Estrategia de Seguridad Nacional] y la *Quadrennial Defense Review 2014* [Revisión Cuadrienal de Defensa de 2014] del Departamento de Defensa, que describe la meta de su organización, a saber, «continuar las contribuciones al reequilibrio estadounidense en la región de Asia y el Pacífico... una región que es cada vez más importante para los intereses políticos, económicos y de seguridad de EUA»². Los comandantes militares en el Pacífico comprenden esta orientación y adaptan sus fuerzas para satisfacer los requisitos estratégicos.

La estrategia del USPACOM delinea el planteamiento del comando para implementar la orientación estratégica de defensa descrita en *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense* (sobre la cual la Revisión Cuadrienal de Defensa elabora)³. El almirante Harry B. Harris, comandante del USPACOM, expresa la necesidad de «modernizar y fortalecer las alianzas y las asociaciones» como uno de principios rectores, su orientación de mando también exige una línea de operaciones que se centre en el fortalecimiento de relaciones como parte del reequilibrio⁴. En esta estrategia, el desarrollo de capacidades de una nación socia para

llevar a cabo la defensa y proporcionar el poder disuasivo es una meta inherente en la cooperación de seguridad⁵. A pesar del carácter marítimo de la región, la cooperación de seguridad se lleva a cabo predominantemente en el dominio terrestre y humano, por lo tanto, requiere las interacciones entre ejércitos. La capacidad de controlar el dominio terrestre y tener influencia en el dominio humano son tareas del componente terrestre⁶. En calidad del comando componente terrestre de la fuerza conjunta en el área de responsabilidad del USPACOM,

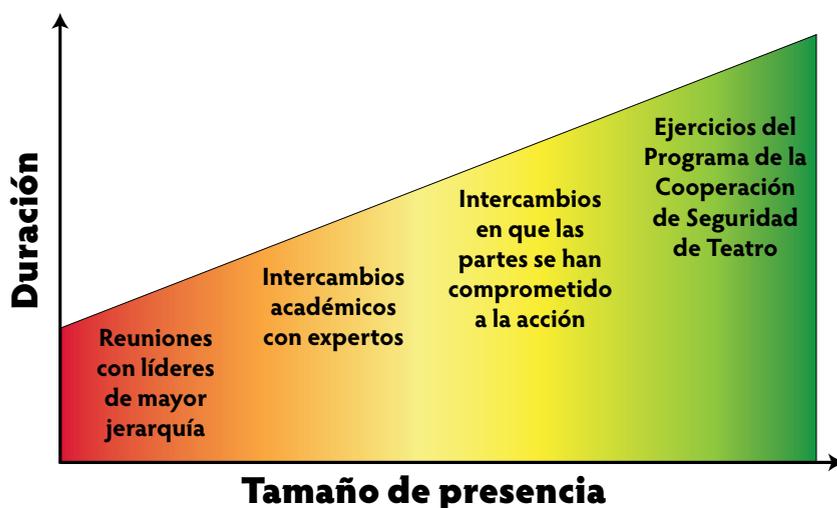


Figura. El Espectro de Colaboración

estas tareas corresponden al Ejército de EUA en el Pacífico (USARPAC). Sin embargo, el Ejército no está adecuadamente preparado para contribuir al logro de los objetivos de teatro del Comandante del USPACOM en ninguno de los dos dominios.

Representativo de esta preparación inadecuada es una fuerza asignada que está mejor estructurada para luchar en la Operación Desert Storm que ejecutar la cooperación de seguridad en la región y llevar a cabo lo que en la Publicación Conjunta 5-0 *Joint Operation Planning*, se designa «Fase 0, Moldear»⁷. Si bien iniciativas están en curso para facilitar una presencia avanzada a través de ejercicios bilaterales y multilaterales, fortalecer las capacidades de aliados y naciones socias frecuentemente se tratan como una tarea secundaria.

El papel del Ejército en la cooperación de seguridad

El papel del Ejército en la cooperación de seguridad merece más análisis. Actualmente, el espectro de interacción en la región se extiende en actividades que incluyen reuniones con líderes de mayor jerarquía y ejercicios del programa de cooperación de seguridad en el teatro, como mostrado en la figura.

El tiempo requerido para las reuniones con líderes de mayor jerarquía, representadas en el extremo izquierdo del espectro, es relativamente breve. Estas reuniones se centran en una audiencia pequeña, aunque influyente; el número de participantes es relativamente pequeño. Normalmente son oficiales del rango de general que normalmente tienen la capacidad de formar e influir en relaciones por dos a tres años hasta que se trasladan a otras asignaciones. En el extremo derecho del espectro están los ejercicios del programa de cooperación de seguridad. Estos ejercicios duran más, incluyen mucho más tropas y se centran en el desarrollo de relaciones con audiencias mucho más grandes.

Entre estos dos extremos del espectro hay actividades que pueden facilitar el logro de los objetivos estratégicos del comandante del USPACOM. La mayoría de las actividades que se encuentran en el medio del espectro normalmente se incluyen dentro de la categoría de intercambios académicos con expertos o intercambios en que las partes se han comprometido a la acción⁸. Estas actividades podrían ser planificadas, coordinadas y ejecutadas por líderes de nivel intermedio y podrían producir efectos duraderos porque las relaciones establecidas

deberían durar por mucho más tiempo, potencialmente por una década o más. Estas actividades merecen una atención específica y un entrenamiento especializado para futuros practicantes. El Ejército se está moviendo con rapidez para distanciarse de las operaciones en Afganistán e Irak, con lo cual corre el riesgo de perder las lecciones aprendidas de la dimensión humana, ganadas con gran esfuerzo, que se relacionan con el desarrollo de relaciones cara-a-cara que son directamente pertinentes a la ejecución de este tipo de intercambios.

El valor de la fuerza aumenta a través de la retención de estas capacidades y destrezas para el uso futuro. Tomando ideas de estas lecciones en Afganistán e Irak y adaptando un planteamiento de asistencia a las fuerzas de seguridad puede ayudar a ganar en la Fase 0 y mitigar la posibilidad de tener que realizar estas tareas en un conflicto irregular futuro. De conformidad con eso, sería miope cortar los recursos destinados al entrenamiento de asistencia a las fuerzas de seguridad como una medida para ahorrar dinero.

Lecciones aprendidas en Irak y Afganistán

El reequilibrio del Pacífico sigue los despliegues en Irak y Afganistán, donde las misiones para dar asistencia a las fuerzas de seguridad eran numerosas y esenciales para las operaciones. La primera investigación referente a si las lecciones de estos despliegues son pertinentes en todos los comandos combatientes ha ocurrido en un grado limitado. Un informe de la Corporación RAND de 2013, *Leveraging Observations of Security Force Assistance in Afghanistan for Global Operations*, indica que «recaudar opiniones de la gran red de asesores actuales de SFA y recolectar sus perspectivas es relativamente fácil. La tarea más difícil es determinar cuáles de estas lecciones aprendidas podemos implementar y sostener en las operaciones de asistencia a las fuerzas de seguridad en el futuro»⁹.

En dicho informe, se propone muchas conclusiones cualitativas relevantes para llevar a cabo operaciones futuras del Ejército. De importancia, en el informe, se analiza el rol que debe jugar la asignación de personal, declarando, «el estado de ánimo y entusiasmo por la misión de asesoramiento continuarán siendo estrechamente vinculados con el rendimiento y los resultados producidos por los asesores»¹⁰. En el informe, también se indica el papel que debe desempeñar el entrenamiento para desarrollar a asesores capacitados, destacando

que el tiempo y énfasis puesto en el entrenamiento de las tareas tipo SFA en toda la fuerza convencional son inadecuados. Debe debatirse el valor de estas conclusiones con más detalle entre los líderes del Ejército ya que se usan para preparar a las fuerzas regionalmente alineadas.

La iniciativa del Ejército para recopilar las lecciones de la SFA y establecer principios doctrinales llevó a la publicación del Manual de Campaña (FM) 3-22, *Army Support to Security Cooperation*, a principios de 2013. En este FM hay secciones importantes en las destrezas que los asesores deben desarrollar y el rol que juega la cultura en el asesoramiento, como se hizo en el previo documento, el ahora obsoleto FM 3-07.1 *Security Force Assistance*¹¹. Numerosos documentos publicados en las publicaciones del Departamento del Ejército y otras fuentes proporcionan orientaciones sobre cómo se lleva a cabo eficazmente asistencia a las fuerzas de seguridad. Estas obras, además de la doctrina actual, debe establecer el marco de cómo las unidades en el Pacífico piensan en sus interacciones regionales.

En la última década, hemos visto el renacimiento y la evolución de la SFA como un concepto operativo a medida que el Ejército lidiaba con cómo seleccionar y entrenar para la misión en el nivel institucional. La organización de la SFA desarrolló desde equipos de transición militares y equipos de transición policíacos hasta brigadas de asesoría y apoyo en Irak. En Afganistán, los equipos de entrenamiento integrados se desarrollaron en equipos de entrenamiento de seguridad, que después fueron reemplazados por equipos y brigadas de SFA. Actualmente, con la disminución de operaciones en Irak y Afganistán, el Ejército ha llegado a una encrucijada institucional parecida a sus experiencias al fin de la época de Vietnam. Debemos preguntar, «¿Qué nivel de compromiso debe poner el Ejército en la misión de SFA relativo a sus otras responsabilidades?»

Con la reciente reducción de personal en la Academia de Asesores del Ejército en el Fuerte Polk, estado de Luisiana y la desactivación del Centro de Guerra Irregular, el fundamento institucional para futuros esfuerzos de asesoramiento está en peligro. Una falta de conocimientos institucionales podría llevar a las unidades a adoptar planteamientos ad hoc para asistir a las fuerzas de seguridad. Mientras las fuerzas del Ejército participen cada vez más en los ejercicios multilaterales en toda la región del Pacífico, parecería crítico que estas formaciones se aprovechen de las lecciones pertinentes

de los recientes conflictos para entrenar adecuadamente a las fuerzas a fin de llevar a cabo asistencia a las fuerzas de seguridad en todo el teatro de operaciones.

Cómo usar la SFA para lograr resultados estratégicos: ¿Qué es lo que se requiere?

Es útil analizar los principios organizadores de la SFA antes de establecer recomendaciones para consideración por la fuerza terrestre en el Pacífico. Si bien es aparente la necesidad de una capacidad persistente de SFA, los costes de mantenerla podrían ser considerados demasiado altos. Consecuentemente, esta capacidad debe ser evaluada en términos de las ventajas y desventajas en comparación con las reducciones generales en la fuerza.

Actualmente, el Ejército está colaborando con las fuerzas armadas en la región del Pacífico con una fuerza que se ha entrenado nominalmente sobre las tareas de SFA, pero esta fuerza conserva la ventaja de extensas experiencias operativas de los diez años de misiones tipo SFA. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, se desvanece la memoria institucional del Ejército. Nuevos soldados y líderes que entran al Ejército en 2015 y más allá jamás sabrán la importancia de lo que puede lograrse a través de la SFA bien hecha, o los costes de hacerla mal o no hacerla en absoluto.

A fin de combatir este deterioro, el entrenamiento para las misiones de SFA podría realizarse simultáneamente y en conjunto con otras tareas de misión esenciales, apoyando la competencia central de maniobra de armas combinadas¹². De hecho, los asesores deben ser expertos en su desempeño antes de que puedan entrenar adecuadamente a las fuerzas socias. Sin embargo, para las unidades asignadas al USPACOM y alineadas con el mismo, deben hacerse modificaciones a las listas existentes de tareas de misión esenciales, las políticas de asignación de personal y las tablas modificadas de organización y equipamiento (MTOE) para permitir la implementación óptima de la SFA a fin de apoyar el papel del Ejército en la colaboración.

Es esencial reconocer los requisitos de destreza con respecto a la SFA en el USPACOM, y priorizar y asignar recursos al desarrollo de las capacidades según el caso. A fin de facilitar la priorización y el desarrollo de recursos, el Ejército y las unidades asignadas al USPACOM deben también hacer cambios institucionales.



(Cuerpo de Infantería de Marina de EUA, Cabo Ángel Serna)

Integrantes del Cuerpo de Infantería de Marina de la Compañía B, 1^{er} Batallón, 4^o Regimiento de Infantería de Marina, Fuerza de Rotación—Darwin, llevan a cabo operaciones basadas en patrullaje y participan en ataques a nivel de pelotón, del 9 al 11 de septiembre de 2015, con tropas de las Fuerzas Armadas de su Majestad de Tonga, la Fuerza de Defensa de Nueva Zelanda, el Ejército francés de Nueva Caledonia y la Guarida Real de Tonga durante el evento culminante del Ejercicio Tafakula 15 en la isla Tongatapu, Tonga. El despliegue en rotaciones de los integrantes del Cuerpo de Infantería de Marina permiten oportunidades de entrenamiento combinado sin parangón, tal como el Ejercicio Tafakula, y mejora la interoperabilidad entre las fuerzas participantes.

En la cumbre de las operaciones en Irak y Afganistán, había llamados para institucionalizar los esfuerzos de asesoría del Ejército en un solo comando de asesoría. En particular, en su artículo en *Military Review* en 2009, titulado «Institucionalizando la adaptación: Ha llegado el momento de crear un Comando de Asesoría del Ejército», John Nagl recomendó que «en lugar de centrarse exclusivamente en las guerras convencionales que pueden ocurrir o no en el futuro, el Ejército pueda servir mejor a la Nación con el desarrollo de capacidades más eficaces para ganar las guerras de hoy en día»¹³. Si bien numerosas entidades e instituciones del USPACOM se centran en el desarrollo de varias capacidades para llevar a cabo las operaciones tradicionales, no hay organización alguna que se enfoque en el entrenamiento de líderes y soldados con un estándar reconocido en idiomas, experiencia regional o destrezas culturales (LREC) para eficazmente colaborar con sus homólogos regionales y asesorarlos. A fin de abordar los requisitos del USARPAC, recomendamos los siguientes cambios:

La asignación de personal a la SFA. Las políticas de asignación de personal deben actualizarse para proporcionar practicantes adiestrados de SFA a las unidades asignadas al USARPAC. Deben crearse posiciones para satisfacer los requisitos de SFA a nivel de equipo de combate de brigada (BCT); más precisamente, estas formaciones deben ser complementadas con más células de SFA. La estructura del equipo de SFA puede ser generalmente basada en los previos conceptos de asignación de personal de SFA que se usaron en los despliegues a Irak y Afganistán. Liderada por un oficial de grado superior que ha finalizado la educación de nivel intermedio y el entrenamiento de asesoría, la célula de SFA estaría a la vanguardia en el BCT para la planificación y coordinación del entrenamiento y despliegues de SFA.

En el mejor de los casos, los integrantes de la célula de SFA previamente habrán servido en asignaciones del USPACOM, serán expertos en varios aspectos lingüísticos y culturales de la región y habrán realizado el tipo de misiones de SFA que ayudaran a planificar y coordinar.



(Foto: Armada de EUA, 2º Maestre Antonio Turreto Ramos)

El teniente Zach Feenstra, oficial de navegación, enseña técnicas de navegación a marineros de la Armada Real de Camboya, 17 de noviembre de 2015, a bordo del buque USS Fort Worth como parte del Alistamiento y entrenamiento de cooperación a flote (CARAT) en Camboya 2015. El CARAT es una serie de ejercicios navales anuales y bilaterales con fuerzas de la Armada de EUA, Cuerpo de Infantería de Marina de EUA y las fuerzas armadas de nueve naciones socias, incluyendo Bangladesh, Brunei, Camboya, Indonesia, Malasia, las Filipinas, Singapur, Tailandia y Timor Oriental.

Las formaciones que frecuentemente toman parte en los ejercicios regionales necesitan un pequeño grupo de profesionales familiarizados con la misión de SFA y que comprenden la importancia de colaborar con los socios de la región.

De acuerdo con el concepto emergente del Ejército para la función de guerra de colaboración con las fuerzas anfitrionas, el núcleo de la célula debe ser las secciones S-7 (informar e influir) y S-9 (asuntos civiles) autorizadas por las MTOE del BCT.

El énfasis en la capacidad de idiomas. Una segunda prioridad debe ser dotar las células de SFA de personal con personas que tienen competencias lingüísticas y culturales que corresponden a sus áreas de operación. Si bien el Ejército no necesariamente debe asignar a todos los soldados con un dominio específico de idioma a una región donde se habla dicho idioma, tiene sentido asignar un cierto porcentaje de los soldados estadounidenses con destrezas lingüísticas en filipino, japonés u otro idioma y, tal vez, herencia cultural a las unidades en el USARPAC.

Para el análisis de cuáles idiomas las unidades asignadas al USARPAC deben identificar como base para la asignación de personal, es útil comenzar con los idiomas de aliados de tratado, p.ej., japonés, coreano, tagalo (en las Filipinas) y tailandés. El mandarín probablemente resultaría valioso también. Sin lugar a dudas, una ampliación de competencia lingüística y cultural a través de la asignación de personal mejorará la colaboración de seguridad en el área de responsabilidad del USPACOM.

La selección y el reconocimiento adecuado para las asignaciones de SFA. No todos tienen el carácter o la aptitud para servir en la SFA. Por lo tanto, las formaciones deben seleccionar a las personas que poseen los rasgos compatibles con el conjunto de misiones de SFA y, luego, dedicar el tiempo suficiente para entrenar a estos soldados para hacer la SFA. Además, el prejuicio institucional que el Ejército presencié contra las asignaciones de SFA y los oficiales asignados a las misiones de SFA en la última década tendrá que ser discutidos por comandantes en todos los niveles desde el comienzo. Frecuentemente, los asesores fueron vistos menos

favorablemente que aquellos que sirvieron en los roles tradicionales de combate. Debe establecerse un sistema de identificación, entrenamiento y administración para asegurar que las personas acertadas sean atraídas, seleccionadas y recompensadas por su servicio según sus contribuciones para lograr los efectos deseados de colaboración.

Además, puesto que la instrucción de SFA por agencias externas ha sido reducida, el USARPAC debe desarrollar su propio curso o *academia de asesoría*, tal vez aprovechándose de las capacidades del Centro Pacífico-Asiático para Estudios de Seguridad (APCSS) como el centro de estudios regionales centrado en la región de Asia y el Pacífico del Departamento de Defensa que se especializa en la formación y educación de líderes. En concreto, los líderes designados a las posiciones de SFA deben asistir el curso avanzado de cooperación de seguridad del APCSS al principio de su asignación. El curso expondría a estos líderes a una red de más de cien líderes internacionales de hasta cuarenta países de la región de Asia y el Pacífico y establecería relaciones que podrían ser usadas en toda su asignación, de hecho, en toda su carrera.

Además de los cursos externos, las unidades deben desarrollar sus propios cursos. Un ejemplo de donde esto podría ocurrir sería en la Academia Relámpago y específicamente, el Curso de Líderes Relámpago de la 25ª División de Infantería. Este curso recientemente desarrollado está destinado a oficiales subalternos y suboficiales que tomarán parte en las interacciones regionales durante sus asignaciones en el USARPAC. Tales cursos deben desarrollarse para adiestrar las destrezas necesarias en la misión de SFA.

Las políticas de asignación de personal. En último lugar, las unidades en el Pacífico deben considerar una extensión del tiempo que los militares son asignados en la región. El perfil de interacción del USARPAC es robusto, con unidades ejecutando numerosos ejercicios con socios de las naciones anfitrionas cada año. El Ejército debe considerar si es necesaria la política actual de una impuesta fecha elegible para *regreso de ultramar de 36 meses* en ciertas fuerzas asignadas al USARPAC. Otra medida de retener los conocimientos institucionales sería desarrollar un método de reasignar consecutivamente a personas en las unidades del USARPAC. A fin de aprovecharse de las lecciones aprendidas de los ejercicios regionales con la intención de establecer

y reforzar mejores relaciones con las fuerzas socias, los soldados asignados a un comando combatiente en el trabajo de la SFA deben tener asignaciones de utilización más largas.

El entrenamiento para un rol de asesor en el Pacífico

Adquirir el personal acertado es eficaz solo si estas personas son adecuadamente entrenadas para lograr el éxito en las misiones de SFA. El Ejército de EUA describe la diferencia entre el entrenamiento para las misiones tradicionales de acción decisiva y el entrenamiento para el uso de fuerzas regionalmente alineadas: «El entrenamiento centrado en la METL [lista de tareas de misión esenciales] del Estándar de Operaciones Terrestres Unificadas prepara a nuestras fuerzas para superar las fases de «adueñarse de la iniciativa» y «dominar» de una operación. El entrenamiento centrado en las RAF [Fuerzas regionalmente alineadas], en particular el LREC [Idiomas, pericia regional y cultura] combinado con el entrenamiento en destrezas de asesoramiento y apoyo, prepara a las fuerzas del Ejército para las fases de «moldear» y «disuadir» de una operación¹⁴. Esta orientación, extrapolada más allá de fuerzas regionalmente alineadas y usada para las fuerzas asignadas, en conjunto con el énfasis del Comandante del USPACOM en las tareas de la Fase 0, indica una necesidad de entrenar a fuerzas asignadas al USARPAC o alineadas con el mismo para administrar las complejidades de la SFA en el área de responsabilidad.

Los ejercicios regionales con socios en el Pacífico solo tendrán éxito si las unidades consideran el requisito de entrenar para la SFA como una operación decisiva. En el proveimiento de orientación a las unidades sobre las prioridades de entrenamiento, las actividades de SFA son recopiladas en la tarea esencial de «llevar a cabo las operaciones de estabilidad» como una subtarea en el grupo de tareas «coordinar servicios esenciales para la nación anfitriona»¹⁵.

A pesar de esta formalización, muchos equipos de combate de brigada en todo el Ejército se han arriesgado dejando de lado el fomento de las destrezas de SFA y en su lugar, se concentran en repasar y fortalecer las tareas centrales de combate. En gran medida, este enfoque es justificado mientras restauramos y revitalizamos nuestras competencias convencionales centrales. Sin embargo, en el USPACOM, la probabilidad de ejecutar algún

tipo de actividad de SFA es casi segura y, por lo tanto, merece la atención adecuada. Por lo tanto, las unidades deben buscar un equilibrio para lograr y sostener la pericia en las tareas de asesoría mientras mantienen las competencias centrales relacionadas con el combate.

Equipar y apoyar a los equipos expedicionarios

Otro factor vital es considerar cómo mejor equipar y sostener a los elementos de SFA en el USPACOM. A pesar de limitaciones presupuestarias, equipar y sostener a las formaciones que llevan a cabo numerosas iniciativas regionales no puede ser subestimado. Uno de los primeros hechos sencillos es que las unidades necesitan equipamiento adaptado para el área operativo que estas fuerzas entrarán. Por ejemplo, las formaciones en el Pacífico deben ser equipadas para tener éxito en las selvas. Las prioridades de adquisición de las unidades, dentro de las limitaciones presupuestarias, deben proporcionar equipamiento que asegurará que las pequeñas unidades a punto de desplegarse puedan apoyar eficazmente los ejercicios en toda la región del Pacífico.

El proceso actual para proporcionar fondos a las actividades de SFA es sumamente burocrático y no es sensible a las necesidades cambiantes y emergentes. Por lo tanto, el USPACOM deben considerar la implementación de un mecanismo para proporcionar fondos parecido al Programa de Respuesta de Emergencia del Comandante que se usó en la Operación Iraqi Freedom. Esto permitiría que las unidades proporcionen fondos para ejecutar actividades e iniciativas con poca antelación, así como contar con fondos disponibles para apoyar operaciones en las naciones socias.

Un asunto de sostenimiento más grande y general se centra en cómo el USARPAC debe apoyarse en los ejercicios regionales en toda la región del Pacífico. Actualmente, las unidades transportan el equipamiento de ida y regreso de su guarnición de origen cuando participan en un ejercicio. En el ejercicio Pacific Pathway

del USARPAC en octubre de 2014, el equipamiento fue transportado por «barcos piloteados por contratistas», lo que es una manera ineficaz de sostener a las fuerzas¹⁶.

Si bien el programa *Pacific Pathways* continuará desarrollándose, el modelo «Darwin» del Cuerpo de Infantería de Marina de EUA podría ser útil como una plantilla para desarrollar futuros modelos de sostenimiento del Ejército¹⁷. Este modelo, actualmente en sus inicios, proporciona un fundamento de sostenimiento a las unidades del Cuerpo de Infantería de Marina que puede ser utilizado en apoyo de ejercicios de cooperación de seguridad. El Ejército podría aprovecharse del Campamento Zama, Japón, como un nodo de sostenimiento en apoyo a los ejercicios regionales a través del desarrollo de concentraciones de equipamiento y sostenimiento para la fuerza en ese lugar, en el cual las unidades podrían adquirir recursos mientras van en rumbo a otras naciones.

Conclusión

El Ejército continuará tomando parte en numerosos ejercicios en apoyo a la meta del USPACOM de moldear las condiciones en el teatro de operaciones. A fin de hacerlo eficazmente, las unidades del Ejército deben aceptar una actitud de asesoría. El asignar y entrenar adecuadamente a las formaciones para asesorar no será fácil—requerirá el cambio institucional en el Ejército de EUA y otras instituciones armadas. Sin embargo, este cambio permitirá que los equipos que se preparan para colaborar con las fuerzas en toda el área de responsabilidad del USPACOM se aprovechen del tiempo que tienen juntos para lograr los objetivos estratégicos nacionales de la Fase 0. ■

Las ideas y opiniones expresadas en el presente artículo son propias de los autores y no representan una declaración oficial de la Corporación RAND, el Departamento de Defensa, el Ejército de EUA o cualquier otra entidad gubernamental.

El teniente coronel Daniel Gibson, Ejército de EUA, es integrante de la 82ª División Aerotransportada. Cuenta a su haber con una maestría en Ciencias Militares de la Universidad del Cuerpo de Infantería de Marina y una licenciatura del Instituto Militar de Virginia. Sus recientes asignaciones incluyen servicio en calidad de becario en el Centro Arroyo de la Corporación RAND en Santa Mónica, California y oficial de operaciones del Equipo de Combate de Brigada de la 25ª División de Infantería.

El capitán Jon Cheatwood, Ejército de EUA, es estudiante de maestría en Derecho y Diplomacia en la Escuela Fletcher de la Universidad Tufts. Cuenta a su haber con una licenciatura de la Academia Militar de EUA y recientemente fue asignado a la 25ª División de Infantería.

Notas

1. Barack Obama, «Remarks By President Obama to the Australian Parliament», Canberra, Australia, 17 de noviembre de 2011, accedido 9 de julio de 2015, <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/11/17/remarks-president-obama-australian-parliament>.
2. Oficina del Secretario de Defensa, *Quadrennial Defense Review 2014* (Washington, DC: U.S. Department of Defense, 2014), VIII, accedido 9 de julio de 2015, http://archive.defense.gov/pubs/2014_Quadrennial_Defense_Review.pdf.
3. Barack Obama, *National Security Strategy*, (Washington, DC: Office of the President of the United States, February 2015); Department of Defense, *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense*, enero de 2012, sitio web del Department of Defense, accedido 9 de julio de 2015, http://www.defense.gov/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf.
4. Harry B. Harris, «USPACOM Command Guidance», sitio web del U.S. Pacific Command, accedido 8 de noviembre de 2015, <http://www.pacom.mil/Portals/55/Documents/USPACOM%20Mission%20Vision%20Guiding%20Principles.pdf>.
5. Manual de Campaña (Field Manual - FM) 3-22, *Army Support to Security Cooperation* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 2013), p. 1–10.
6. Vincent Brooks y Charlie Kim, «U.S. Army Pacific Makes Major Moves to Face Regional Challenges», *Army*, 1 de abril de 2014, p. 33.
7. Publicación Conjunta 5-0 *Joint Operation Planning* (Washington, DC: U.S. GPO, 2011), p. xxiii.
8. Los intercambios en que las partes se han comprometido a la acción son intercambios de unidad-a-unidad en que se aprovechan de áreas y recursos de entrenamiento para llevar a cabo el entrenamiento combinado de pequeñas unidades que permiten que los soldados y líderes validen sistemas y tácticas comprometidos. Según el programa, normalmente se ejecutan bajo la autoridad del Programa de Intercambio Mutuo de Unidades como delineado en el Folleto 11-31 del Departamento del Ejército *Army Security Cooperation Handbook* (Washington, DC: U.S. GPO, 6 de febrero de 2015), p. 37.
9. Leslie A. Payne y Jan Osburg, *Leveraging Observations of Security Force Assistance in Afghanistan for Global Operations* (Santa Mónica, California: RAND Arroyo Center, 2013), p. 29.
10. *Ibid.*, p. 12.
11. FM 3-22, *Army Support to Security Cooperation*; FM 3-07.1, *Security Force Assistance* (Washington, DC: U.S. GPO, 1 de mayo de 2009).
12. Daniel Marston, «Lost and Found in the Jungle», Hew Strachan, ed., *Big Wars and Small Wars: The British Army and the Lessons of War in the 20th Century* (Nueva York: Routledge, 2006), p. 84. Marston proporciona un buen ejemplo de cuán rápidamente las lecciones aprendidas pueden ser olvidadas. Él discute el esfuerzo increíble dedicado a transformar el Ejército indio de Gran Bretaña (de mayo de 1942 a junio de 1943) para luchar en la selva contra los japoneses. Estas fuerzas cambiaron la situación entre 1944 y 1945 y se convirtieron en la organización mejor entrenada para luchar en la selva en el mundo durante esa época. Tres años después, al comienzo de la Emergencia de Malayo en 1948, las lecciones aprendidas se perdieron en gran parte.
13. John Nagl, Institucionalizando la adaptación: Ha llegado el momento de crear un Comando de Asesoría del Ejército, *Military Review* (enero-febrero de 2009): p. 24. Véase también Michael D. Jason, «Integrating the Advisory Effort in the Army: a Full-Spectrum Solution», *Military Review* (septiembre-octubre de 2008): p. 27.
14. «U.S. Army Forces Command Regionally Aligned Forces (RAF) Training Requirements EXORD», sitio web de Army Training Network, 11 de febrero de 2014, accedido 27 de septiembre de 2014, https://atn.army.mil/dsp_template.aspx?dpID=458 (tarjeta de acceso común requerida).
15. «HQDA Standardized METL: Infantry Brigade Combat Team (IBCT)», sitio web de Army Training Network, accedido 7 de diciembre de 2015, <https://dtms.army.mil/FSO/> (tarjeta de acceso común requerida).
16. Paul McLeary, «Army's New Pacific Pathway: New Tactics, Lessons Learned», *Defense News*, 13 de octubre de 2014, accedido 9 de julio de 2015, <http://www.defense-news.com/article/20141013/SHOWSCOUT04/310130028/Army-s-Pacific-Pathways-New-Tactics-Lessons-Learned>.
17. Megan Eckstein, «Marines Testing Operating from Foreign Ships, Near-Forgotten Platforms to Bring Units Back to Sea», sitio web de USNI News, 23 de junio de 2015, accedido 12 de noviembre de 2015, <http://news.usni.org/2015/06/23/marines-testing-operating-from-foreign-ships-near-forgotten-platforms-to-bring-units-back-to-sea>.